

El secreto más brutal del siglo

Estamos ante una novela única y, al mismo tiempo, frente al escritor más inmerecidamente olvidado del siglo XX: Sándor Márai, el suicida húngaro. POR JUAN MANUEL VIAL.

El último encuentro, la novela que permaneció en la oscuridad por más de 50 años, es una obra perfecta de principio a fin: tensa, cruel, perturbadora y, a la vez, sutil; escrita con una maestría inusitada, dotada de profundísimos alcances y condenadamente humana. La acción se desenvuelve, de manera incontestable, a través del diálogo escalofriante -a ratos conmovedor- que mantienen dos ancianos, quienes alguna vez fueron los mejores amigos de la vida, pero que dejaron de verse por cuatro décadas, seres que han cargado, por todo ese tiempo, con la cuota de verdad y tormento que le corresponde a cada uno en las macabras circunstancias que provocaron tan extendida separación: "Los dos sabíamos que nos volveríamos a ver, y que con ello se acabaría todo. Se acabaría nuestra vida y todo lo que hasta ahora ha llenado nuestra vida de contenido y de tensión. Porque los secretos como el que se interpone entre nosotros tienen una fuerza peculiar. Queman los tejidos de la vida, como unos rayos maléficos, pero también confieren una tensión, cierto calor a la vida. Te obligan a seguir viviendo".

El general y Konrád, los protagonistas de esta historia, fueron inseparables desde niños. La juventud, para regocijo de sus espíritus, la gastaron en Viena, ciudad que en el último tercio del siglo XIX se contaba entre las más fascinantes del mundo: "Viena rebosaba alegría. En las céntricas cervotecas abovedadas y con olor a moho se servía la mejor cerveza del mundo, y con las campanadas del mediodía las calles se llenaban de olor a gulasch, y entonces todo desprendía un sentimiento afable y jovial que colmaba las calles, que colmaba las almas, como si la paz del mundo fuera a durar eternamente", visión exacta a la que expuso Stefan Zweig, el eminente escritor judío-vicnés, en sus notables memorias tituladas *El mundo de ayer*. Zweig también habló de un universo fantástico que se derrumbó durante la primera mitad del siglo XX. Es más: la siguiente cita de Márai, ahora en boca de Konrád, bien podría pertenecer a Zweig, específicamente a la carta que éste escribió justo antes de suicidarse en 1942, dado que, como se sabe, a Zweig le fue imposible volver a empezar una vez que sus ojos reticentes repudiaron con impotencia el entorno arrasado: "Todos han muerto, todos han partido, todos han traicionado lo que juramos. Hubo un mundo por el cual valió la pena vivir y morir. Aquel mundo murió. Yo no tengo nada que ver con el nuevo. Eso es todo lo que puedo decir".

Pero antes que nada, *El último encuentro* es la portentosa divagación del general acerca de la amistad masculina. Es tal la finura de sus relaciones, tal la sinceridad de su búsqueda, que resulta difícil hallar así, de buenas a primeras, a un personaje novelístico tan noble como él: "(...) más allá de las mujeres, de los distintos papeles, más allá del mundo, se vislumbraba un sentimiento más fuerte que ningún otro. Un sentimiento que tan sólo los hombres conocen. Se llama amistad". "No hay un proceso anímico más triste, más desesperado que cuando se enfría una amistad entre dos hombres. Porque entre un hombre y una mujer todo tiene condiciones, como el regateo en el mercado. Pero el sentido profundo

de la amistad entre hombres es justamente el altruismo: que no queremos un sacrificio del otro, que no queremos su ternura, que no queremos nada en absoluto, solamente mantener el acuerdo de una alianza sin palabras".

No fue el origen social opuesto, como en algún momento nos hace creer Márai, la razón que corrompió para siempre la idílica hermandad que cultivaban Konrád y el general: "Como se amaban, se perdonaban mutuamente su pecado original: Konrád perdonaba la fortuna de su amigo y el hijo del guardia imperial perdonaba la pobreza de Konrád". Lo único que se puede decir es que la verdadera causa del quiebre fatal -que de verdad es inenarrable- dejó la existencia de ambos suspendida en un limbo cruel por más de cuatro décadas.

Y ahora, 41 años después, en el castillo de caza del general, al pie de los Cárpatos, todo está dispuesto de manera casi idéntica al penúltimo encuentro: la mesa del comedor ostenta el mismo mantel, la losa también es la misma y las velas son azules, como en aquella ocasión dramática. Sólo falta Krisztina. El banquete y los tragos son de primera calidad. Y dos hombres ancianos se sientan a engullir, a beber y a desvelar el horrendo secreto que los ha mantenido vivos hasta ese momento. Corre el año 1940 y el mundo avanza hacia el caos total. Pero sólo después de saber toda la verdad, los protagonistas podrán morir en paz, ya que, según el general, "así de poderosa es la naturaleza humana: uno no puede vivir de otra manera, tiene que hallar dentro de sí y obtener de los demás la respuesta a la pregunta que reconoce como la auténtica y verdadera pregunta de su vida".

EL ÚLTIMO ENCUENTRO SÁNDOR MÁRAI



El último encuentro. Sándor Márai. Ed. Salamandra, Barcelona, 2003. 188 pp.

TRAGICAMENTE CELEBRE

Prohibidos por las autoridades comunistas de Hungría, los libros de Sándor Márai consiguieron, hasta hace poco, el más aberrante olvido de la literatura universal del siglo XX. En 1948 el autor abandonó para siempre su patria y, a partir de 1952, residió en Estados Unidos. Allí mismo, en la ciudad de San Diego, se suicidó en 1989, a punto

de cumplir 90 años. Su mujer y su hijo ya habían muerto y, a la fecha de su autinmolación, Márai se encontraba al borde de la miseria. Meses después de su muerte, dos editoriales húngaras comenzaron a reeditar sus obras completas y el mundo entero, de un segundo a otro, se rindió ante la maestría de este genio tan brutalmente ignorado en vida.



El Secreto más brutal del siglo [artículo] Juan Manuel Vial.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vial Sanfuentes, Juan Manuel

FECHA DE PUBLICACIÓN

2004

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Secreto más brutal del siglo [artículo] Juan Manuel Vial. il., retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa